



Domingo 1 Noviembre 2015
Solemnidad de todos los Santos

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 5,1-12a.

Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo: "Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de

los Cielos. Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia. Felices los afligidos, porque serán consolados. Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios. Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos. Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí. Alégrese y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron."

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Repasen el Evangelio y vean cómo Jesús no se cansa de insistir sobre esa nueva realidad interior, la más íntima que podamos experimentar como seres humanos: el desposorio con Cristo, el desposorio de la naturaleza con Dios. Resulta evidente entonces que el Señor nos exija actitudes y no, en primer lugar, prácticas actos externos. Este es nuestro estilo de vida. Es un estilo de vida interior, es un trabajo en la propia alma y no, primeramente, un hacer externo.

Abran el Evangelio y releen el Sermón de la montaña (Mt 5, 1-12). En él observarán un agudo contraste: por una parte, el pueblo judío aferrado al hacer y, por otra, Jesús que apunta a lo interior, a la actitud. Y así les dice que mientras ellos prohíben el adulterio, él exige que ni siquiera se piense pecaminosamente en la mujer del prójimo. ¿En qué pone el Señor la mira? En un estilo de vida interior, una conversión a nivel de la actitud. Mediten todo este capítulo del Sermón de la montaña y comprenderán la finalidad y el objetivo de ese cambio de actitud que nos propone Jesús: "Para que sean hijos de vuestro Padre celestial" (Mt 5, 45). (Abril 1946)

Lunes 2 Noviembre 2015 **Conmemoración de todos los fieles difuntos.**

Santo Evangelio de Jesucristo según San Marcos 15,33-39; 16,1-6

Al llegar el mediodía, toda la región quedó en tinieblas hasta media tarde. Y, a la media tarde, Jesús clamó con voz potente: "Eloí, Eloí, lamá sabaktaní". (Que significa: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? "Algunos de los presentes, al oírlo, decían: "Mira, está llamando a Elías." Y uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña, y le daba de beber, diciendo: "Dejad, a ver si viene Elías a bajarlo." Y Jesús, dando un fuerte grito,

expiró. El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo había expirado, dijo: "Realmente este hombre era Hijo de Dios. "Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago, y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús. Y muy temprano, el primer día de la semana, al salir el sol, fueron al sepulcro. Y se decían unas a otras: "¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?" Al mirar, vieron que la piedra estaba corrida, y eso que era muy grande. Entraron en el sepulcro y vieron a un joven sentado a la derecha, vestido de blanco. Y se asustaron. Él les dijo: "No os asustéis. ¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? No está aquí. Ha resucitado. Mirad el sitio donde lo pusieron."

Palabras de nuestro Padre y Fundador

Tenemos aquí, ante nosotros, al Hombre-Dios. Su vida está llegando a su fin, entonces -por así decirlo- toma con ambas manos los pilares del devenir del mundo, mira hacia atrás, hacia adelante y pronuncia las palabras poderosas, triunfantes, creadoras: "A Mí -o sea, al hombre Dios que murió, que fue tan despreciado- a Mí se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra". Palabras de mucho peso: a Mí, o sea, a Cristo no sólo en cuanto Dios -entonces le es propia la omnipotencia- no, también en cuanto al hombre. A Cristo, también, en cuanto hombre le es dado todo poder. ¿Quién se lo dio? El mismo lo mereció para su naturaleza humana, lo mereció por su Pasión y muerte, lo mereció por su cruz. ¡Cuán imponente se alza la cruz, tan poco comprendida por el hombre actual! "A Mí se me dio todo el poder en el cielo y en la tierra". (Milwaukee 1963)

Martes 3 Noviembre 2015 Trigesima primera S. Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 14,15-24.

En aquel tiempo: Uno de los invitados le dijo: "¡Feliz el que se siente a la mesa en el Reino de Dios!". Jesús le respondió: "Un hombre preparó un gran banquete y convidó a mucha gente. A la hora de cenar, mandó a su sirviente que dijera a los invitados: 'Vengan, todo está preparado'. Pero todos, sin excepción, empezaron a excusarse. El primero le dijo: 'Acabo de comprar un campo y tengo que ir a verlo. Te ruego me disculpes'. El segundo dijo: 'He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlos. Te ruego me disculpes'. Y un tercero respondió: 'Acabo de casarme y por esa razón no puedo ir'. A su regreso, el sirviente contó todo esto al dueño de casa, y este, irritado, le dijo: 'Recorre en seguida las plazas y las calles de la ciudad, y trae aquí a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los paralíticos'. Volvió el sirviente y dijo: 'Señor, tus órdenes se han cumplido y aún sobra lugar'. El señor le respondió: 'Ve a los caminos y a lo largo de los cercos, e insiste a la gente para que entre, de manera que se llene mi casa. Porque les aseguro que ninguno de los que antes fueron invitados ha de probar mi cena'".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"La meta de Cristo es poner, triunfalmente, todo el mundo a los pies del Padre. Y el camino que él recorre para ello es incorporar a sí mismo a todos los hombres que sea posible. Él quiere incorporarlos a nivel del ser, de la vida y de la verdad. Cristo

imperera como rey en la medida en que los hombres estén incorporados a él. Cuando algún día nos presente al Padre, cuando el número de los elegidos esté completo, vale decir, cuando esté completo el número de aquellos que ocuparán los lugares que dejaron los ángeles caídos, entonces estaremos ante el fin del mundo. Ese día habremos alcanzado la gran unidad, conformaremos un único y gran Reino de Dios.”(21 al 26 octubre 1940)

Miércoles 4 Noviembre 2015 Trigésima primera S. Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 14,25-33.

Junto con Jesús iba un gran gentío, y él, dándose vuelta, les dijo: "Cualquiera que venga a mí y no me ame más que a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y hermanas, y hasta a su propia vida, no puede ser mi discípulo. El que no carga con su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo. ¿Quién de ustedes, si quiere edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, para ver si tiene con qué terminarla? No sea que una vez puestos los cimientos, no pueda acabar y todos los que lo vean se rían de él, diciendo: 'Este comenzó a edificar y no pudo terminar'. ¿Y qué rey, cuando sale en campaña contra otro, no se sienta antes a considerar si con diez mil hombres puede enfrentar al que viene contra él con veinte mil? Por el contrario, mientras el otro rey está todavía lejos, envía una embajada para negociar la paz. De la misma manera, cualquiera de ustedes que no renuncie a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo."

Palabras de nuestro Padre y Fundador

“Jesús lo ha expresado de un modo terriblemente inhumano. Él dijo: “Si alguno viene a mí y no odia a su padre, a su madre, a su mujer, a sus hijos, a sus hermanos, a sus hermanas y hasta su propia vida, no puede ser discípulo mío. El que no lleve su cruz y venga en pos de mí, no puede ser discípulo mío”. (Lc 14, 26-27)

Y si contemplamos la vida de los santos, escuchamos decir a San Francisco de Sales: Si en mi alma hubiera una sola fibrita que no perteneciera a Dios, no tendría reposo hasta haberla arrancado. Nosotros decimos en el mismo sentido: “Guíanos según tus sabios planes, y se cumplirá nuestro único anhelo”. (15 mayo 1952)

Jueves 5 Noviembre 2015 Trigésima primera S. Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 15,1-10.

Todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo. Los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: "Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos". Jesús les dijo entonces esta parábola: "Si alguien tiene cien ovejas y pierde una, ¿no deja acaso las noventa y nueve en el campo y va a buscar la que se había perdido, hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría, y al llegar a su casa llama a sus amigos y vecinos, y les dice: "Alégrese conmigo, porque encontré la oveja que se me había perdido". Les aseguro que, de la misma manera, habrá más alegría en el cielo por

un solo pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse". Y les dijo también: "Si una mujer tiene diez dracmas y pierde una, ¿no enciende acaso la lámpara, barre la casa y busca con cuidado hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, llama a sus amigas y vecinas, y les dice: "Alégrese conmigo, porque encontré la dracma que se me había perdido". Les aseguro que, de la misma manera, se alegran los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierte".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Pensemos por ejemplo, en la parábola del evangelio de hoy: nos habla de la oveja perdida; cuánto se esforzó el Pastor -es Cristo mismo- por encontrar esta ovejita. Nos deja la impresión como si ante sus ojos sólo estuviera esta ovejita y sólo por ella se preocupara, como si hubiera olvidado todas las demás, consagrando y dedicando todo su amor y cuidado a la ovejita perdida, o sea, a mí.

Y si pensamos en la dracma perdida. ¿Quién es esta moneda extraviada? somos nosotros que nos hemos deslizado de las manos o al menos estamos en peligro de escurrirnos de Él. ¡Y qué no hace la mujer del Evangelio por encontrar su dracma, por tenerla a buen seguro!

O si pensamos en la parábola del hijo perdido, todas narraciones muy conocidas, sólo que hemos de tener el ánimo de aplicárnosla con claridad.

Resumiendo: Cristo habló con mucha claridad e inculcó las verdades centrales, en especial la ley central de la vida cristiana, en las más diversas formas. Pero, esto no le bastó. Expresamente se dice de Cristo: Él vivió hasta el extremo lo que enseñó; dio su sangre hasta la última gota por nosotros, por el prójimo, en una palabra: por todos. Él se entregó para que todos los que creemos en Él gocemos de la vida eterna."(Milwaukee 1963)

Viernes 6 Noviembre 2015 Trigesima primera S. Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 16,1-8.

Jesús decía a sus discípulos: "Había un hombre rico que tenía un administrador, al cual acusaron de malgastar sus bienes. Lo llamó y le dijo: '¿Qué es lo que me han contado de ti? Dame cuenta de tu administración, porque ya no ocuparás más ese puesto'. El administrador pensó entonces: '¿Qué voy a hacer ahora que mi señor me quita el cargo? ¿Cavar? No tengo fuerzas. ¿Pedir limosna? Me da vergüenza. ¡Ya sé lo que voy a hacer para que, al dejar el puesto, haya quienes me reciban en su casa!'. Llamó uno por uno a los deudores de su señor y preguntó al primero: '¿Cuánto debes a mi señor?'. 'Veinte barriles de aceite', le respondió. El administrador le dijo: 'Toma tu recibo, siéntate en seguida, y anota diez'. Después preguntó a otro: 'Y tú, ¿cuánto debes?'. 'Cuatrocientos quintales de trigo', le respondió. El administrador le dijo: 'Toma tu recibo y anota trescientos'. Y el señor alabó a este administrador deshonesto, por haber obrado tan hábilmente. Porque los hijos de este mundo son más astutos en su trato con los demás que los hijos de la luz."

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"En la sociedad actual detectamos la existencia de distintas imágenes y concepciones del hombre, incluso algunas muy nobles. Pero, meditando sobre

ellas, advertimos que ninguna posee el grado de nobleza y dignidad de aquella que propone para el hombre "revestirse de Cristo, ser otro Cristo". (Abril 1946)

"El Señor está ante nosotros como luz (Juan 8,12). Nosotros queremos glorificar al Padre como luces de Cristo, ser hijos de la luz, hijos del Amor eterno y, finalmente, ser nosotros mismos "lumen Christi". (Marzo abril 1937)

Sábado 7 Noviembre 2015 Trigesima primera S. Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 16,9-15.

Jesús decía a sus discípulos: "Gánense amigos con el dinero de la injusticia, para que el día en que este les falte, ellos los reciban en las moradas eternas. El que es fiel en lo poco, también es fiel en lo mucho, y el que es deshonesto en lo poco, también es deshonesto en lo mucho. Si ustedes no son fieles en el uso del dinero injusto, ¿quién les confiará el verdadero bien? Y si no son fieles con lo ajeno, ¿quién les confiará lo que les pertenece a ustedes? Ningún servidor puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se interesará por el primero y menospreciará al segundo. No se puede servir a Dios y al Dinero". Los fariseos, que eran amigos del dinero, escuchaban todo esto y se burlaban de Jesús. Él les dijo: "Ustedes aparentan rectitud ante los hombres, pero Dios conoce sus corazones. Porque lo que es estimable a los ojos de los hombres, resulta despreciable para Dios."

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"El disfrute de las cosas terrenales -riqueza, honor, fama-, que tienen a su disposición en abundancia, los deja vacíos y se preguntan: ¿para qué todo esto? Los bienes terrenales, en último término, no tienen para ellos asidero en el Dios eterno, infinito. La apostasía acarrea la descomposición; cuando el hombre o la sociedad humana han apostatado de Dios, inevitablemente se descomponen. Y esto, a la vez, origina la descomposición de los bienes terrenales, porque ya no tienen asidero alguno en lo eterno, en lo infinito.

El número de los que dudan así del sentido de la vida, crece constantemente, sobre todo entre los intelectuales y en las filas de nuestros universitarios. La vida actual hace surgir muchos problemas a la superficie... ¿Quién sabe darles una respuesta... quién sabe unir con Dios todos los logros e ideas modernos?" (Como hablar con Dios)